

COMPLE
TIV
GIANNI RODARI

Gianni Rodari, o la palabra comprometida

Pequeña biografía de un gran escritor

José Luis Polanco*

Gianni Rodari es conocido, sobre todo en España, casi exclusivamente como escritor para niños; y en el mundo de la enseñanza, como autor de Gramática de la fantasía. Pero Rodari, de personalidad rica y compleja, no exenta de contradicciones, fue mucho más. No pudo ser músico, pero a lo largo de su vida realizó un sinfín de actividades: escritor de LIJ, poeta, periodista, ámbito en el que ocupó todos los puestos y, por encima de todo ello, hombre político, comprometido con los problemas de la convulsa Italia que le tocó vivir.



Gianni junto a su hermano Cesare, un año menor que él.

El pasado mes de abril se cumplieron veinticinco años de la muerte de Gianni Rodari. El escritor italiano, autor de *Gramática de la fantasía*, un hito en la historia de la pedagogía, lo fue también de un buen número de libros infantiles en los que derrocha capacidad imaginativa y pasión por las palabras. Algunos de ellos —*Cuentos por teléfono*, *Cuentos escritos a máquina*, *La tarta voladora*, *Cuentos para jugar*, *Érase dos veces el barón Lamberto*— se encuentran entre los preferidos por varias generaciones de lectores infantiles.

Rodari ha sido uno de los grandes escritores para niños del pasado siglo; uno de los primeros que creyó en ellos y que tuvo, además, el atrevimiento de hablarles de los problemas sociales más importantes de su tiempo, tan olvidados entonces por la literatura infantil.

Infancia y juventud

Nace Rodari el 23 de octubre de 1920 en Omegna, a unos cincuenta kilómetros de Novara, en el Piamonte italiano. Su familia era de condición humilde y su infancia estuvo marcada por las estrecheces económicas. El padre, Giuseppe, trabajaba como panadero; y su madre, Maddalena Aricocchi, ayudaba a su esposo en el negocio familiar. El niño Rodari era tímido y solía pasar el tiempo solo, refugiándose con frecuencia en la lectura. Con tan sólo 10 años escribe sus primeros versos. Un año después, ingresa en el seminario de San Pedro Mártir, cerca de Milán, donde estudia hasta los 14 años. De 1934 a 1937 asiste al Instituto Manzoni de Varese. Durante estos años recibe clases de violín y, junto a otros dos compañeros, forma un trío con el que recorre plazas y hosterías; aunque había comenzado un poco antes los estudios de Magisterio, su verdadero interés era la música.

Sus primeras críticas al fascismo son de 1936, con ocasión de la guerra de Abisinia. En 1937 se diploma como maestro y este mismo año da clases a un grupo de niños, hijos de judíos alemanes que habían llegado a Italia huyendo de las persecuciones nazis. En 1939 se matricula en la Universidad Católica de Milán, en la Facultad de Lenguas, pero pronto

abandona estos estudios. En 1939 y 1940 da clases en diferentes escuelas.

El compromiso político

En 1940 Italia entra en guerra. En un primer momento, por razones de salud, Rodari no es reclamado por el ejército. En el 41 aprueba la oposición de maestro y enseña en Uboldo (Saronno).

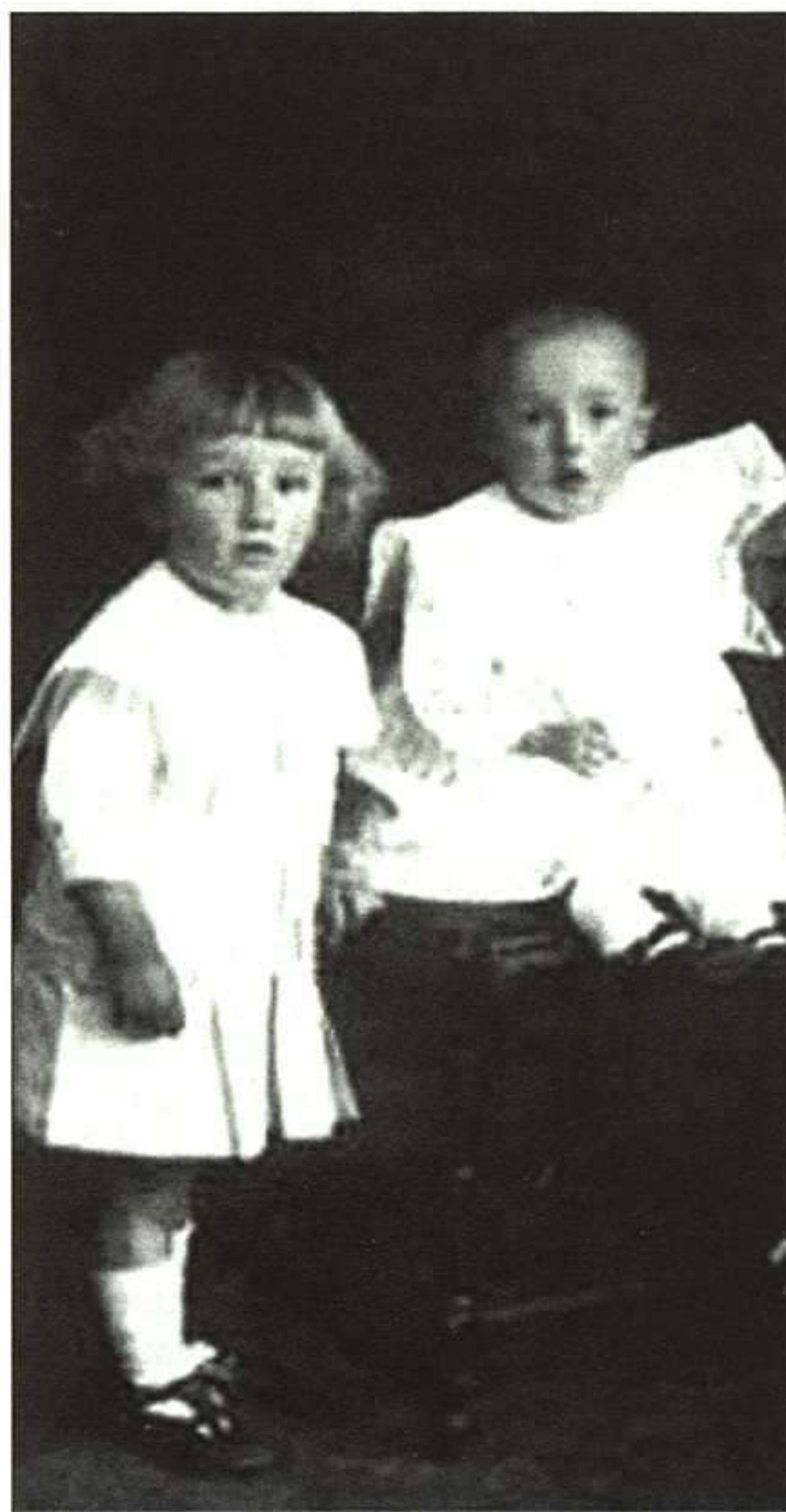
A través de la revista *Prospettiva*, dirigida por Curzio Malaparte, tiene conocimiento de las vanguardias literarias, especialmente del surrealismo. Durante esta época recoge en una carpeta, a la que dio el nombre de *Cuaderno de Fantástica*, los procedimientos y técnicas de escritura que va descubriendo, y que están en el origen de lo que un día será *Gramática de la fantasía*.

Este mismo año, Rodari es reclamado por el ejército y destinado a una unidad de

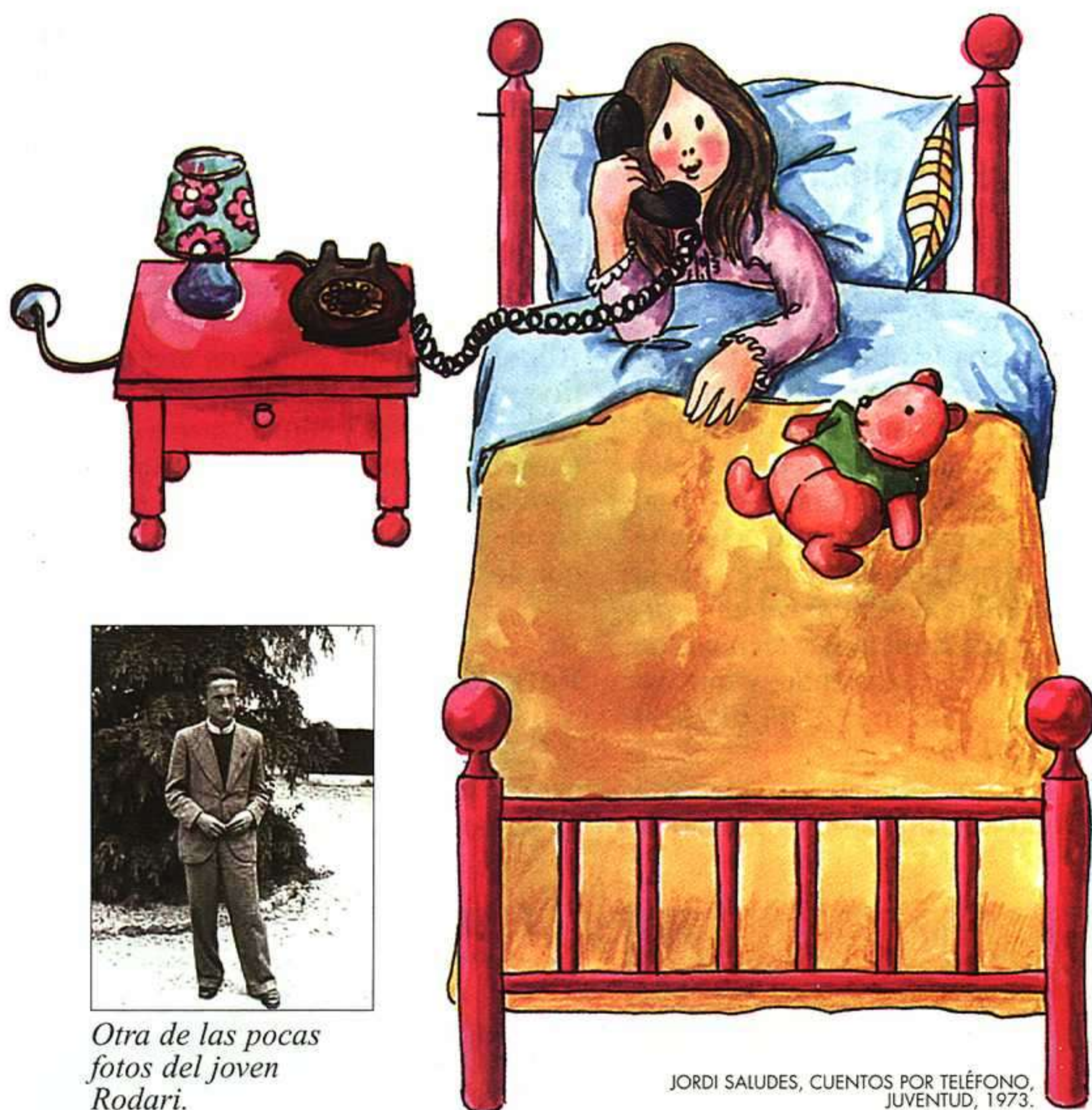
Sanidad en un hospital de Milán. En 1944 deja el uniforme para entrar en la clandestinidad, participa en la Resistencia lombarda y se produce su acercamiento al Partido Comunista Italiano, al que se afilia. Terminada la guerra, en 1946, le es encomendada la dirección del semanal *L'Ordine Nuovo*, de Varese, donde descubre su vocación de periodista y escritor. Allí aparecen sus primeros textos literarios, que firma con el seudónimo de *Francesco Aricocchi*, y comienza una etapa extensa de compromiso político dentro del periodismo. En 1947 lo llaman a colaborar en *L'Unità* de Milán, periódico en el que trabajaba también Italo Calvino.

Periodista y escritor para niños

Durante este periodo empieza a escribir para niños. Los primeros textos, de carácter humorístico, están fechados entre 1947

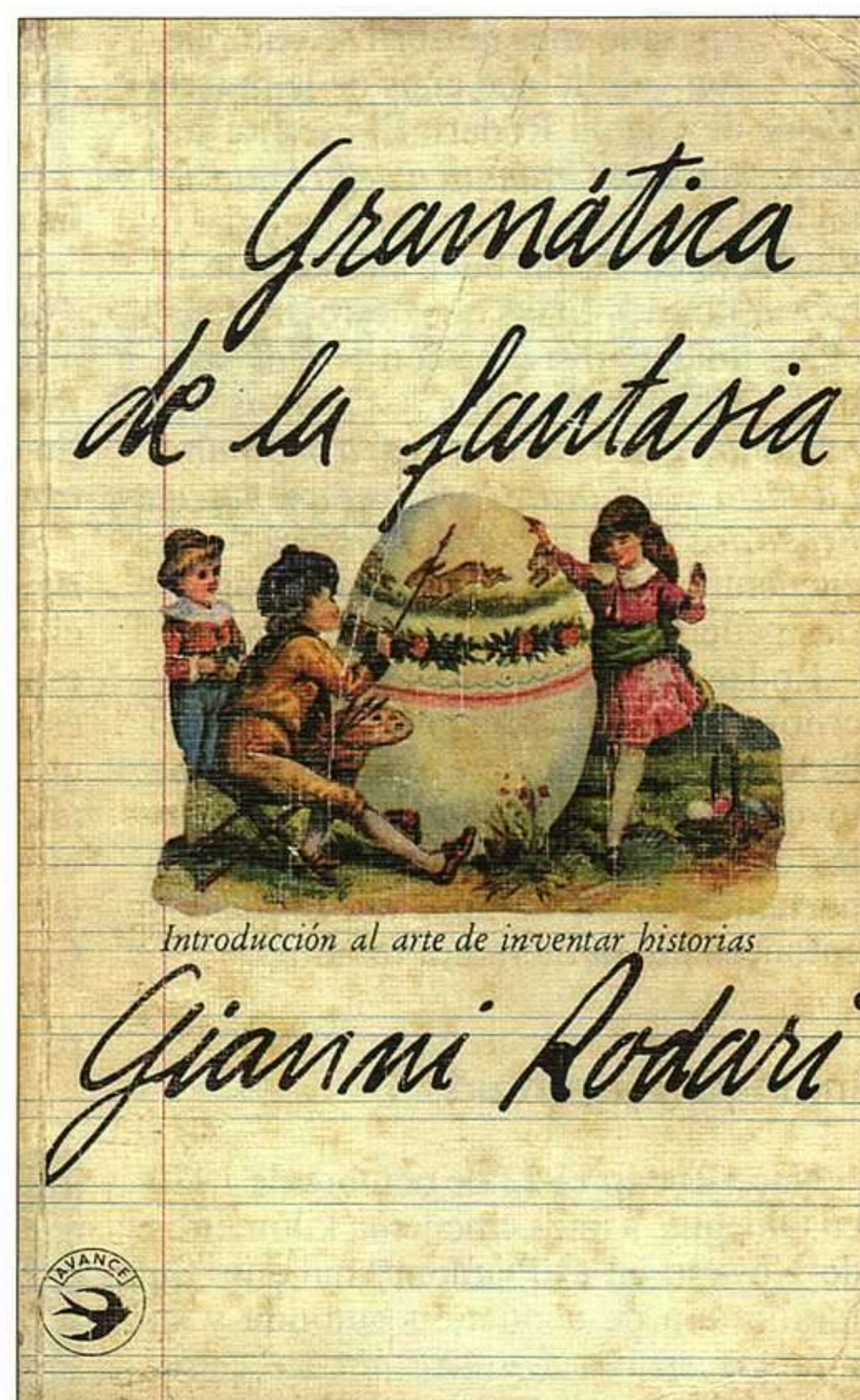


Gianni junto a su hermano mayor. Arriba a la derecha, una foto de colegio. El autor es el tercero a la izquierda de la primera fila. Abajo, una imagen de juventud.



Otra de las pocas fotos del joven Rodari.

JORDI SALUDES, CUENTOS POR TELÉFONO, JUVENTUD, 1973.



y 1950 y aparecen en las páginas de la edición dominical de *L'Unità*, dedicada de manera bastante genérica a la familia. Sus primeros trabajos estaban inspirados en las historias que había contado a sus alumnos de la escuela elemental con el fin de que el tiempo escolar les resultara menos aburrido: «Historias —escribirá más tarde Rodari— que contaba a los niños, un poco por simpatía, un poco por ganas de jugar, historias sin la menor referencia a la realidad ni al buen sentido». Las firma con el seudónimo de *Lino Picco*.

En septiembre de 1950 se traslada a Roma para colaborar en la puesta en marcha de un periódico semanal del PCI para niños: *Il Pioniere*. Más tarde dirige también *Il Giornale dei Genitori*; y colabora con otras publicaciones, como *Vie Nuove* y *Noi Donne*. Sus dos primeros libros —*Il libro delle filastrocche* (1950) e *Il romanzo di Cipollino* (1951)— contienen textos ya aparecidos, al menos en parte, en *Il Pioniere*. A esta primera etapa, caracteri-

zada por el compromiso político, pertenecen también *Pequeños vagabundos*, *La flecha azul* y *Gelsomino en el país de los mentirosos*, libros en los que denuncia la injusticia y la explotación de los débiles.

En 1953 se casa con Maria Teresa Ferretti y a finales de este mismo año lo nombran director del nuevo semanal de la Federación Juvenil Comunista, *Avanguardia*, que dirige hasta 1956. Pero comienza a sentirse incómodo en su trabajo de dirigente político y de periodista en los órganos oficiales del PCI, a los que consideraba demasiado sectarios.

En el campo literario, su actividad creativa, en la que da rienda suelta a su gran capacidad imaginativa, choca en ocasiones con el racionalismo sistemático e intransigente de algunos intelectuales del partido. La dimensión lúdica de su obra, el *nonsense*, los juegos de lenguaje, su admiración por los románticos alemanes, por poner sólo algunos ejemplos, no gozaban de excesivo aprecio en la tradi-

ción cultural y pedagógica de la izquierda italiana del momento. A pesar de ello, en 1956 es reclamado por la redacción romana de *L'Unità*.

En 1958 comienza su trabajo en *Paese Sera*, periódico de izquierdas que presenta para Rodari la ventaja de no ser órgano oficial de ningún partido, y en el que trabaja hasta su muerte. En 1960, comienza a publicar en la editorial Einaudi, momento decisivo en su carrera literaria, pues le permite llegar al gran público. *Filastrocche in cielo e in terra* es el primer libro de esta nueva etapa marcada por el interés por los problemas pedagógicos, y en la que se entremezclan su preocupación por el lenguaje y el peso de la ideología.

Interés por la educación

Durante la década de los 60 consigue los premios literarios de mayor relieve

en Italia. Al tiempo, se acrecienta su interés por los problemas educativos y colabora con el Movimiento de Cooperación Educativa (MCE), rama italiana del movimiento Freinet. A través del MCE, entra en contacto directo con las escuelas, a las que acude para mantener encuentros con los niños, a quienes cuenta historias improvisadas y experimenta sus técnicas de escritura que ha ido recogiendo en su *Cuaderno de fantástica*. Todas estas experiencias, con las que intenta estimular la creatividad de los niños, constituirán la esencia de su futura *Gramática de la fantasía*. Aunando teoría y práctica, desarrolla una intensa actividad en el campo de la pedagogía, hasta el punto de ser conside-

rado figura emblemática de la renovación pedagógica no sólo en su país.

En 1962 aparece su obra quizá más lograda, *Cuentos por teléfono*, en la que hace un alarde de fuerza imaginativa. Publica después *Atalanta* (1963) y *El libro de los errores* (1964). Es ésta una época de gran fertilidad que concluye en 1966 con la publicación de *La tarta voladora*, libro escrito en colaboración con los niños de un colegio de Roma.

Rodari trabajó también en radio y la televisión, animando con su palabra momentos de creación imaginativa destinados a los niños. En la RAI (radiotelevisión italiana) conduce un programa radiofónico titulado *Cuentos para jugar*, emitido en los años 1969-1970, en el que invitaba

a los niños a elegir entre varios finales y a inventarlos a su gusto. Un libro con el mismo título apareció en 1971.

El Premio Andersen y Gramática de la fantasía

En el año 1970 le fue concedido el Premio Andersen, considerado el Nobel de la literatura para niños. En el apartado de ilustradores, es Maurice Sendak quien lo recibe ese mismo año. Aunque en nuestro país ya había sido traducido *Jip en el televisor* (Lumen, 1962), es a partir de la concesión del Andersen cuando sus obras obtienen mayor difusión.

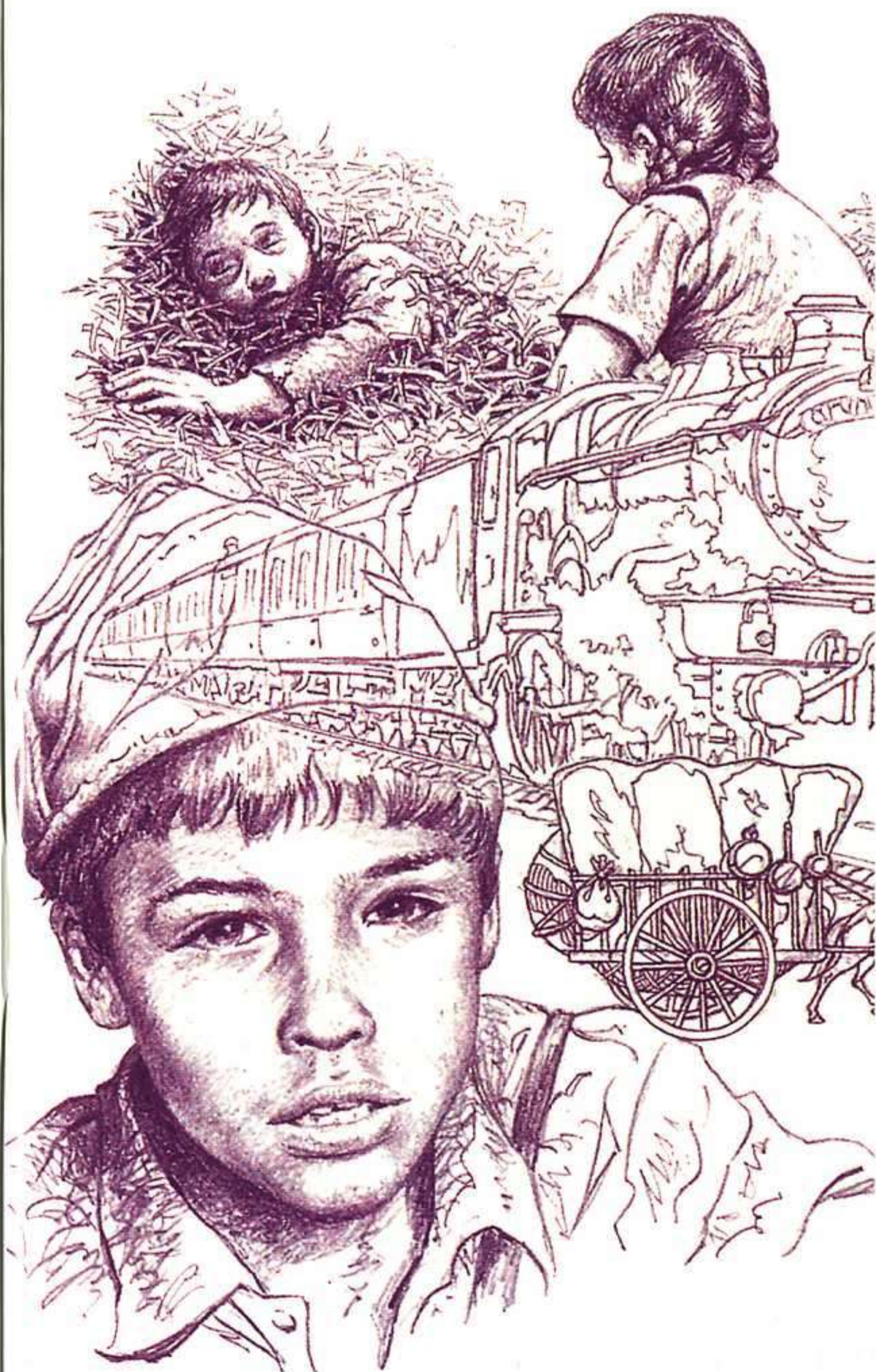
En marzo de 1972, participa en unos encuentros con maestros en Reggio Emilia, en los que presentará sus «herramientas para el oficio», y que más tarde dará lugar a *Gramática de la fantasía* (1973). En él recoge sus principales ideas sobre el papel de la imaginación y presenta una serie de técnicas para estimular la creatividad.

En 1973 publica también *Cuentos escritos a máquina*, obra que marca los límites un tanto difusos con su tercera etapa, caracterizada por una escritura más libre y de mayor complejidad lingüística, en la que crea además atmósferas surreales. Así sucede en *Érase dos veces el barón Lamberto*, novela en la que se deja arrastrar por el mero placer de narrar; y en *El juego de las cuatro esquinas* (1980), que fue una publicación póstuma.

En julio de 1977, Rodari viene a Barcelona para participar en la XII Escola d'Estiu Rosa Sensat, en la que se hace cargo de un curso sobre literatura para niños. El escritor italiano murió en Roma el 14 de abril de 1980.

En Italia, en la década de los 80, sólo la editorial Einaudi llegó a publicar más de dos millones de ejemplares de sus obras. En nuestro país, se suceden las ediciones y reediciones de sus libros; y cada cierto tiempo, ahora a un menor ritmo, algunas editoriales recuperan algunos textos aún inéditos. Los libros de Rodari siguen moviendo las mentes de los niños, agitando con sus ondas el barco de su fantasía. ■

*José Luis Polanco es profesor y miembro de la revista *Quima*.



J. L. FERNÁN, PEQUEÑOS VAGABUNDOS, PLAZA JOVEN, 1988.



Rodari hojeando algunas ediciones de sus obras en una librería.